

7. Como en el mundo abundan la injusticia y la miseria, en la intercesión abundan el gemido y la súplica humilde. Pero deben abundar también la adoración, arrepentimiento, alabanza, acción de gracias (Fl 4,6); debe abundar, sobre todo, la advertencia amorosa, el silencio contemplativo, "pues no hay obra mejor, ni más necesaria que el amor" (S. Juan de la Cruz, C 29,1).